

anuario
2003
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO





ANUARIO 2003

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario
2003
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 20 - 2003

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIAN DE OCAMPO»

Directora: Carmen Seisdedos Sánchez

Secretario de redacción: José-Andrés Casquero Fernández

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Pelaz, Guido Rodríguez de Lema Blanco, Pedro García Álvarez, Hortensia Larrén Izquierdo, Eusebio González García, Bernardo Calvo Brioso, Juan-Andrés Blanco Rodríguez, Tomas Pierna Belloso, Concepción Rodríguez Prieto, Tránsito Pollos Monreal, Eugenio García Zarza.

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora

Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez

Imprime: HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas, Santa Clara, 25
49015 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 20 - 2003

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA:

- Excavación y documentación del campo de túmulos de la Dehesa de Carpurias, en Villaferrueña (Zamora)
Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Manuel DOVAL MARTÍNEZ, Francisco Javier SANZ GARCÍA, Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Gregorio-José MARCOS CONTRERAS y Pedro Francisco GARCÍA RIVERO 13
- Excavación en área en un yacimiento calcolítico precampaniforme: «Pozo Nuevo», en Tagarabuena (Toro, Zamora)
Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, Francisco Javier SANZ GARCÍA, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Manuel DOVAL MARTÍNEZ y Emilia FERNÁNDEZ ORALLO 31
- Intervención arqueológica durante la restauración de los lienzos de Muralla en la Ronda de la Feria (Zamora)
Miguel Ángel MUÑOZ GARCÍA 61
- Trabajos arqueológicos en el solar de la Plaza de San Sebastián c/v C/. Corta-elaine de Zamora
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Emilia FERNÁNDEZ ORALLO, Francisco Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, y María Isabel GARCÍA MARTÍNEZ 83
- ARTE:
- La iglesia de San Salvador de Villanueva del Campo y su reconstrucción
Inocencio CADIÑAMOS BARDECI 105

La aventura creativa de Manuel Esteban Lamas Miguel GAMAZO PELAZ	117
BIOLOGÍA:	
La raza-alistana sanabresa, un patrimonio autóctono zamorano José-Emilio YANES GARCÍA	137
HISTORIA:	
La implantación de la Previsión Social en Zamora. El seguro obligatorio de vejez, 1921-1936 María Paz CORREDERA GARCÍA	155
La implantación del franquismo en la provincia de Zamora: El análisis de la Organización Sindical durante el primer Franquismo (1936-1945) María Silvia LÓPEZ GALLEGOS	193
Causas de la decadencia de Toro durante el siglo XIX Cándido RUIZ GONZÁLEZ	251
CONFERENCIAS:	
Un zamorano en las Cortes de Cádiz: Juan Nicasio Gallego Ana María FREIRE	291
Zamora según el Catastro del Marqués de la Ensenada 1750-1759 José-Andrés CASQUERO FERNÁNDEZ	303
Casas y palacios en Zamora. Manifestaciones del poder de la nobleza Luis VASALLO TORANZO	343

NOMBRAMIENTO MIEMBROS DE HONOR:

D. Joaquín DÍAZ y D. José ÁLVAREZ JUNCO	361
MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES	377
NORMAS PARA LOS AUTORES	405
RELACIÓN DE SOCIOS	409



BIOLOGÍA





LA RAZA ALISTANA-SANABRESA, UN PATRIMONIO AUTÓCTONO ZAMORANO

JOSÉ EMILIO YANES GARCÍA

Jefe de la Sección de Sanidad y Producción Animal de Zamora
Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería

RESUMEN:

La verdadera importancia de esta raza radica en el gran papel económico que desempeña en el área geográfica a la que está estrechamente ligada, como mecanismo revitalizador de los recursos naturales e instrumento útil para su relanzamiento económico.

Antiguamente las comarcas zamoranas de Aliste y Sanabria contaban con unos núcleos definidos de ganado bovino autóctono a los que daban nombre, distinguiéndose dos variedades vacunas (posteriormente lo serían como razas), una para cada comarca. Sin embargo, con el correr de los nuevos tiempos etnológicos parecía evidente que los bovinos autóctonos de Aliste eran similares a sus congéneres de Sanabria y, en definitiva, constituían la misma raza, cuestión a veces difícil de sostener y dictaminar.

Raza de animales dóciles y de fácil manejo para las labores agrícolas, ha venido siendo explotada por su doble aptitud carne-trabajo y ocasionalmente triple finalidad, con posterior orientación hacia la producción de carne, en la que destaca por la alta calidad y buenos rendimientos.

THE ALISTE-SANABRIA BREED: AN AUTOCHTHONOUS PATRIMONY OF ZAMORA

ABSTRATS:

The real importance of this breed lies in the important economic role which it plays in the geographic zone to which it is closely connected, as a revitalising mechanism of the natural resources and a useful instrument for its economic relaunch. In the past the localities of Aliste and Sanabria relied on some clearly defined autochthonous cattle to which they gave the name, distinguishing two varieties of cattle (later they would be distinguished as breeds), one for each region. However, with the passing of new ethnological times, it seemed evident that the autochthonous cattle of Aliste were similar to their counterparts in Sanabria and they definitely constituted the same breed, something which was at times difficult to sustain and pass judgement on. A breed of docile animals and easy to handle in agricultural tasks, they have been exploited because of the double aptitude (meat and work) and on occasions triple purpose, with a later orientation towards meat production, where high quality and good yields stand out.

ORIGEN E HISTORIA

La raza tiene su ascendencia en el tronco bovino castaño cóncavo, siendo una de las representantes más occidentales del solar hispano.

La primera descripción que se hace con criterio técnico sobre la vaca Alistana se realiza en 1942 considerándola como una variedad, aunque no sería hasta finales de la década siguiente cuando verdaderamente se realizaría el primer estudio zoométrico de la misma por un veterinario zamorano (MONTENEGRO, 1958). Otra agrupación racial distinta existía en la comarca sanabresa, donde los bovinos se caracterizaban por poseer una aptitud indefinida de abasto trabajo, de menor alzada y peso que los de Aliste, siendo su capa generalizada la castaña clara («guinda») y en su totalidad destinados a la cría.

Hasta la llegada de los años cuarenta no se efectuó ninguna mejora, al menos con criterio científico y dirección definida, habiéndose dejado hasta entonces a la iniciativa y buen acuerdo de los propietarios. A partir de esa época comenzó un plan de mejora ganadera de la cabaña sanabresa mediante el acoplamiento con sementales alistanos que eran adquiridos por la Junta Provincial de Fomento Pecuario para posteriormente cederlos a ganaderos en régimen de parada protegida y para piaras comunales; en adelante se seguiría con la raza la misma política hasta bien entrados los años ochenta, pues la inseminación artificial tardó en practicarse en ella.

A nivel popular se han distinguido y separado los ganados vacunos del país de las dos áreas, e incluso existen estudios aislados de cada uno, no acertando a dirimir si quizás fuese más por respetar imperativos geográficos que etnológicos, o por existir





realmente notables divergencias. Por otra parte, se tuvo en cuenta la influencia que pudieron tener los intercambios frecuentes de ganado, intensificados modernamente por la facilidad de las comunicaciones. Por ello, con el fin de compatibilizar tales antecedentes con la realidad del hecho racial, y poder aportar un «mayor entendimiento», se adoptó la conjunción toponímica que denomina a la versión moderna de la raza: Alistana-Sanabresa, dando así un sentido ecléctico, una vez más, a una de nuestras especies autóctonas, para tratar de derrumbar las débiles barreras diferenciales, relativas al formato corporal, y estimarlas como una sola entidad racial, designada con la doble denominación en recuerdo de las áreas geográficas originarias. No obstante, hemos de aclarar que los ganaderos de la provincia nunca han utilizado el calificativo oficial de la raza (el de Alistana-Sanabresa) para estos animales, ni siquiera en sus comarcas de origen, haciéndolo como alistana, sanabresa o «del país», característica común, ésta última, en la denominación de muchas razas autóctonas de España en sus áreas de origen.

En los años cuarenta comenzaron los concursos y exposiciones provinciales en la capital zamorana y otras localidades de la provincia que adquirieron notable importancia; posteriormente, en la década de los cincuenta acudiría a los Concursos Nacionales dentro de la Feria del Campo de Madrid.

Hasta la mecanización agrícola amplió su finalidad carnicera, posteriormente se cruzaría con la Parda Alpina y más tarde con el Charoles y el Limusín, con quien daría muy buenos resultados, y además con este último morfologías más acordes con



la raza pura. Así, se fue produciendo la sustitución de la raza por cruzamientos con otras foráneas y donde jugó, además, un capítulo muy importante la despoblación rural. Actualmente, y en general, la evolución morfométrica ha ido pareja con detrimento del mayor formato de la alistana en favor del sanabrés, aunque siguen coexistiendo ambos, y no sólo como consecuencia de las condiciones ambientales, sino también por el proceso endogámico sufrido finalmente en el área de mayor cría: la Alta Sanabria.

Por comenzar a encuadrarlas de alguna manera, el Censo Oficial de razas de 1970 las incluyó dentro del término de raza «Morena del Noroeste» hasta que se publicó en 1979 el Catálogo Oficial de Razas de España donde aparecerían como dos razas independientes (Alistana y Sanabresa), catalogadas como razas «de fomento», es decir, de explotación interesante. Claro que poco le duraría tal reconocimiento y separación, pues dos años más tarde, en 1981, el Ministerio de Agricultura y Pesca, a través de la Dirección General de la Producción Agraria, editaría el «Catálogo de Razas Autóctonas Españolas. Especie Bovina», donde pasarían a constituir la raza Alistana-Sanabresa, como queda así también reflejado en el actual Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España, cambiando su catalogación por la triste de «protección especial o en peligro de extinción». Al año siguiente (1998) se creaba su Libro Genealógico y se aprobaba su funcionamiento, aunque de hecho se venía realizando un Registro Especial de la Raza desde trece años antes.

DESCRIPCIÓN

Se trata de una raza rústica de tipo local y doble aptitud, sometida a múltiples cruzamientos, constituida por ejemplares armónicos y de destacado dimorfismo sexual. La raza responde en sus rasgos esenciales al perfil cóncavo o subcóncavo, mediolínea o sub-brevilínea y eumétrica, hallándose comprendida entre las leonadas.

Sus caracteres regionales responden a la siguiente descripción:

Cabeza: corta, chata y marcadamente pequeña en relación a la masa corporal; destaca su perfil entrante, más evidente en la unión del cráneo con la cara. La concavidad fronto-nasal se acentúa con el sombreado o distribución de zonas claras y oscuras de la capa en esa zona.

Frente larga y deprimida entre las dos órbitas; testuz prominente con abundante tupé o «melena» en arco, de tono ordinariamente más claro que el general de la capa, que en los toros se extiende rizado o no a toda la frente.

Cara breve, ojos a flor de cara oblicuos con pestañas abundantes y negras; con un halo alrededor del ojo muy característico y típico (ojo de perdiz). Morro ancho de color negro rodeado de orla blanca que se extiende por encima de las comisuras (bociclavo). Encornaduras de proporciones medias que nacen en la misma línea de prolongación de la nuca o un poco por delante y dirigidas lateralmente, para luego acodarse hacia adelante y, con suave combado interior, continuar hacia arriba y afue-



ra por amplia arqueadura, terminando con las puntas divergentes; esta morfología es constante para las vacas adultas y y más atenuada para los toros, donde la última vuelta no aparece por el braquicerismo propio de los machos enteros. Su color es nacarado o céreo en sus dos tercios proximales y oscurecidas en el dislate, con amplia zona de uniforme y gradual transición. En algunos casos con cuerna estornejada y en lira alta; en otros con gancho largo y alto, bastante abiertos.

Las orejas son vigorosas y bien colocadas, con abundante protección pilosa en su interior, de tonos rubios más claros que la capa, que produce un característico mechón que pende del borde inferior.

Cuello: de mediana longitud, relativamente potente, corto en los machos; bien unido a una nuca amplia y por detrás de la espalda, con papada discreta, continua y recogida. Los toros con moderado desarrollo del morrillo, perfilado por la línea de convexidad regular insensiblemente prolongada hacia la cruz y mayor expresión de la papada.

Tronco: armónico y equilibrado en sus regiones. Cruz amplia, llena y poco destacada. Línea dorso-lumbar casi rectilínea, a veces con ligera inclinación de atrás a adelante y de arriba abajo, sobre todo en las hembras; también puede mostrar discreto ensillamiento, compatible en todos los casos con un buen desarrollo muscular; a veces presenta listón y pelos largos, otras más finos y peinados a los lados.

Grupa ancha y relativamente corta, con sacro elevado de proyección posterior; cola de inserción alta y en cayado, fina y con abundante borlón terminal. Tórax arqueado, desarrollado y de buena profundidad. Flancos plenos y extensos. Vientre proporcionado, no voluminoso.

Sistema mamario: ubre de tamaño medio, bien proporcionada, con buena implantación y pezones cortos; de piel fina y elástica, recubierta de velloso sonrosada y amarillenta uniforme, sin pigmentación oscura en los pezones, destacando por su tonalidad más clara que la del resto de la capa.

Extremidades y aplomos: miembros acortados y fuertes, de hueso fino, generalmente bien dirigidos y aplomados; tercio anterior bien conformado y más desarrollado que el posterior, en el que es manifiesta la convenida de la nalga, con corvejones fuertes pero no muy amplios. Cañas finas y más bien cortas. Las pezuñas son duras, ennegrecidas y bien conformadas en sus dos partes.

Piel, pelo y mucosas: piel fina, untosa, flexible y pigmentada de tonos rubios anaranjados, oscurecidos en las aberturas naturales. Pelo hirsuto con acentuadas manifestaciones corporales en la frente, pabellón auricular, borlón de la cola y meano de los machos. Mucosas claras y sonrosadas.

Color: capa castaña típica con variaciones propias y oscurecimiento más o menos centrífugo, pero siempre más oscura en machos y más clara en animales jóvenes. Respecto a las tonalidades, existen múltiples denominaciones según los usos locales: trigueña, colorada, aguindada, etc.. La capa en los toros es más atezada y uniforme,

con aclarado centrípeto del tronco y en las áreas menos intensas la tonalidad es frecuentemente rameada.

Son particularidades de la capa el «bociclaro», las «caras ahumadas» (banda ennegrecida desde las comisuras orbitarias a las labiales), aunque pueden faltar, el «ojo de perdiz», la decoloración de la melena, los penachos auriculares, y la degradación de las bragadas, así como la «cúpula» en los machos (fondo oscurecido de las bolsas testiculares).

Los terneros nacen rojos o rubios, para ir tomando poco a poco las particularidades de la capa adulta.

Formato: variable según las áreas de asentamiento, así el formato mayor es el alistano y el de menor envergadura el sanabrés, sin embargo, hoy existe gran predominio de este último debido a la cuasiextinción de los ejemplares del primero. Son animales de arquitectura atractiva y equilibrada, con predominio del tercio anterior.

En la tabla pueden observarse las medias zoométricas obtenidas en un estudio realizado por la Jefatura de Producción Animal de Zamora en 1981, y otro realizado por la Consejería en 1998 sobre 52 explotaciones a un total de 125 hembras y 11 machos, con la particularidad de ser estos últimos, por regla general, animales comprendidos entre los dos y los cuatro años de edad; la diferencia entre ambas puede deberse, también, a los métodos utilizados.

Medidas zoométricas	(1)		(2)	
	Hembras	Machos	Hembras	Machos
Alzada a la cruz	142 cm.	148 cm.	131,37 cm.	131,09 cm.
Alzada a la mitad del dorso	140	145	129,55	126,09
Alzada a la entrada de la grupa	145	151	133,73	133,64
Alzada al nacimiento de la cola	147	153	139,64	139,27
Longitud escapulo-isquial	168	183	154,27	160,36
Profundidad del tórax	64	75	66,73	72,27
Longitud de la grupa	50	53	47,00	47,64
Anchura anterior de la grupa	52	56	49,64	53,27
Anchura media de la grupa	48	50	43,64	48,45
Anchura posterior de la grupa	34	41	28,45	32,00
Diámetro bicostal	65	70	37,64	48,73
Perímetro torácico	205	230	186,82	192,27
Perímetro de la caña	20	24	19,18	22,36
Peso vivo (kg)	500	700-900	535,45	631,18

1. Jefatura de Producción Animal de Zamora, 1981

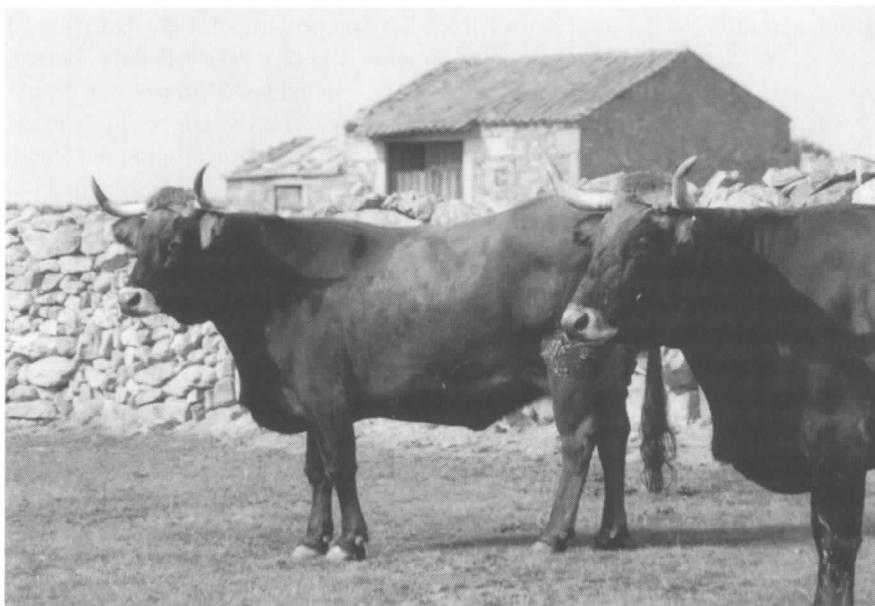
2. Sección de Sanidad y Producción Animal de Zamora, 1998

ÁREA GEOGRÁFICA

Geográficamente la provincia de Zamora ofrece varias zonas o comarcas naturales bien caracterizadas por sus rasgos topográficos, agrícolas, pecuarios, económicos y hasta tradicionales y sociales. En el oeste provincial se halla concentrada la masa forestal, abundante superficie de matorral y pastos, de suelos y cultivos pobres. Zona de comarcas muy desfavorecidas, de aislamiento secular hasta épocas recientes, con economías basadas en la explotación de la tierra muy parcelada y en el ganado; con pequeñas áreas municipales, a su vez de acusada parcelación en la superficie agrícola y montes y bosques pastables de propiedad estatal o comunal a los que tiene acceso el ganado de sus vecinos, ajustado a una tradición minuciosa y secular, a lo que hay que añadir el acusado despoblamiento. Al norte y occidente la provincia limita con Orense, para seguir hacia el sur con el límite administrativo de «la raya» con el vecino portugués, aunque realmente no lo es de importancia orográfica, a excepción de la que representa el río Duero en su profundo y sinuoso encajonamiento en su salida a tierras portuguesas. A ello añadiremos que la provincia sería tierra de confluencia de los troncos bovinos Cántabro e Ibérico, ya que en sus dominios alberga dos ramas derivadas de ambos.

El área de origen de la raza ocupaba geográficamente la región noroccidental de la provincia de Zamora, es decir, las comarcas de Sanabria y Aliste, incluyendo ésta a la de Alba. Sin embargo, en la evolución de la raza fueron desbordadas a zonas pró-





ximas creándose un *área de expansión* que alcanzó hasta los años cincuenta a las vecinas comarcas de Tábara, Valles-Benavente, Tierra de Campos y Tierra del Pan. De igual modo, desde la zona sanabresa contactó con las razas locales del sur orenzano (con la Vianesa y Frieiresa fundamentalmente) y coronando los macizos montañosos pasó al Bierzo y a La Cabrera leonesa.

Para unos la proyección de nuestra raza al Bierzo leonés, como consecuencia del antiguo comercio de vacunos para el trabajo entre las zonas productoras (Zamora) y las utilizadoras (León), tuvo una especial significación etnológica en la formación de la llamada raza *Berciana*. Tal calificativo no sería mas que consecuencia de un núcleo de asentamiento de la raza Alistana-Sanabresa, denominada así por una expresión localista y aislada de estos bovinos, que por otra parte tan sólo se realizaba a nivel oficial, es decir, sería la simple expresión de un ecotipo. Sin embargo, para otros era una raza no descrita en la bibliografía española hasta que fue estudiada en 1956 como una subespecie de tipo ambiental, rústica, abandonada a su desenvolvimiento natural, sin ejercer sobre ella actos selectivos, como «buey de viñas», razón por la que figuraría como tal en el Catálogo de 1979 dentro de las de «en estudio y observación», es decir, insuficientemente conocida, aunque ya no aparecería en adelante.

Hacia la mitad del siglo, uno de los periodos de mayor expansión de la raza, había unos 37.000 animales pertenecientes a la misma o de fenotipo muy afín, lo que suponía casi el 45% del censo bovino provincial, aunque había otros 10.000 animales mestizos de la raza, sobre todo en las comarcas de origen y en las más próximas, que

representaban un 12% del total de la cabaña bovina provincial. La estadística ganadera oficial no contemplaba independizadamente a la hoy raza Alistana-Sanabresa, ya que, como se ha dicho, estaba incluida en las llamadas Morenas del Noroeste, donde además para la provincia de Zamora incluían a la otra raza bovina autóctona, la Sayaguesa. Sin embargo, según datos oficiales de 1981 de la edición del Catálogo del Ministerio de Agricultura y Pesca, se le atribuía por análisis deductivo una población de 14.000 cabezas afectadas de un largo proceso regresivo muy acelerado durante la anterior década. Se estimaba entonces que la proporción de animales de la raza en las comarcas con mayor densidad racial eran las siguientes: Sanabria 40% (5.600 cabezas), Aliste 28% (3.920 cabezas), Benavente-Los Valles 25% (3.500 cabezas), y entre la Tierra de Campos y la del Pan un 7% (980 cabezas). Datos que nos parecen excesivamente elevados tanto por la totalidad de animales como en la proporción de los mismos en las distintas comarcas, sobre todo en las dos últimas citadas.

Así pues, teniendo en cuenta los censos que acabamos de exponer, resultaría que en el periodo comprendido entre los años 1950 y 1981 (31 años) hubo una regresión racial de unos 23.000 animales, suponiendo esta una merma del 38 % respecto al año de referencia, y seguiría descendiendo vertiginosamente.

Actualmente existe en la provincia un censo de 1.400 cabezas, repartidas en 88 explotaciones y 19 localidades distintas. El 66% de la cabaña se halla en cuatro localidades de Sanabria, estando en su mayoría en la de Porto que posee unos 500 animales en 38 explotaciones; comarca en la que se encuentran también el mayor número de explotaciones: el 70% de la provincia. A ello habría que añadir un pequeñísimo número de cabezas repartido aisladamente por algunas grandes fincas de extensivo. Al censo dado habría que añadir los animales de reposición con menos de seis meses de edad.

Comarca	Explotaciones	Censo
Sanabria	62	994
Aliste	9	17
Alba	10	229
Tábara	4	95
Tierra del Pan	2	25
Guareña	1	40
Total	88	1.400

Censo de la raza por comarcas naturales de la provincia de Zamora.

** Habitualmente se ha considerado a Aliste y a Alba como una comarca en su conjunto.*

Este proceso regresivo fue evolucionando paralelamente a la expansión de otras razas en su área de cría, sustituyendo las explotaciones de la raza autóctona local o erosionando su censo a través del cruzamiento con la misma. Sin embargo, es necesario señalar la existencia de una cierta tendencia en los cuatro últimos años no solamente a la conservación de la cría en pureza de la raza, sino a un cierto incremento en el número de reses y explotaciones de cría en la meseta, sin que ello suponga un aumento sustancial en el censo racial, pues en la práctica proceden de explotaciones del mayoritario área de cría actual, es decir, de la montaña sanabresa, sobre todo de la localidad de Porto.

SISTEMA DE EXPLOTACIÓN

Como en todas las razas bovinas autóctonas, son cualidades sobresalientes en ella la rusticidad, sobriedad y resistencia. De temperamento dócil y tranquilo, apreciado por los criadores y en mayor medida por la población criadora envejecida, sobre todo cuando requieren cierto manejo, cuestión que es tenida en cuenta a la hora de soltar el ganado durante largas temporadas en la sierra en la Alta Sanabria.

Posee buena capacidad lechera y condiciones maternas que garantizan una buena cría del ternero a ritmos aceptables de crecimiento, haciendo de las vacas excelentes nodrizas. Manifiesta igualmente gran facilidad para el cruzamiento.

El tipo de explotación está condicionado por su tamaño, zona de cría y sistema de manejo, cuestión ésta íntimamente ligada a los ciclos de aprovechamiento de los recursos naturales; factores que a su vez influyen decisivamente tanto en el manejo de la reproducción, como en el tipo de las producciones para su comercialización.

Desde antiguo el ganadero no fue poseedor de un gran numerario de reses, destinando estas a la recría y al trabajo agrícola que se veía muy limitado por la calidad de los terrenos y los minifundios. Actualmente en Sanabria la media por explotación se encuentra en once animales, descendiendo bruscamente en Aliste y Alba a tres animales, a excepción de tres individualidades, aunque si se desgaja de la otra comarca la reducción es aún más notable, no llegando a dos animales por explotación. En definitiva, una reminiscencia de la cría en épocas pasadas en la comarca, sin embargo, hay un reducido número (5), de mucha mayor entidad, con más de cuarenta cabezas por explotación.

La raza está acogida a sistemas mixtos de estabulación y pastoreo en explotaciones de índole familiar y pequeñas estructuras, salvo algunas excepciones, constituyendo en muchos casos la base de su economía y en otros un complemento de la misma en mayor o menor medida, en definitiva, consumiendo una pequeña o gran parte de la actividad laboral de la familia. La alimentación descansa sobre la base de los recursos naturales que consume directamente, siempre que los ciclos naturales y la climatología se lo permiten, suplementada en invierno con heno de prado, raíces y

otros productos de la agricultura local. El manejo es muy tradicional y artesanal en las pequeñas explotaciones, con dedicación suplementaria a las individualidades en diferentes momentos, pero utilizando sistemas distintos en la montaña y en la meseta al desenvolverse la raza en dos áreas distintas, tanto geográficamente como en recursos naturales, variando también su sistema de alimentación sustancialmente según los periodos del año y área de cría.

Así en Sanabria, en algunas localidades, los animales salen a los pastos de sierra desde abril-mayo hasta octubre-noviembre, en dependencia de las condiciones climatológicas, pasando el resto del año en la cuadra con aprovechamiento circunstancial de pastizales propios en las cercanías de la localidad. En la meseta los pequeños ganaderos siguen llevando el sistema tradicional de estabulación y salida a pastos comunales en las épocas marcadas para cada localidad, aunque también con aprovechamiento de pequeños pastizales propios y rastrojeras. Los mayores propietarios utilizan sin embargo sistemas netamente extensivos, con aporte alimenticio suplementario en épocas de carencia.

Las cuadras generalmente son las tradicionales, en la Alta Sanabria aún se pueden encontrar en la planta baja de la casa, aunque en explotaciones «extensivas» las instalaciones son mínimas.

Hasta hace algunas décadas la propiedad y uso de los sementales se venía rigiendo por un sistema de paradas públicas y de toros comunales o de concejo, fundamentalmente; sistemas que en no pocas ocasiones propiciaron con el paso del tiempo la sustitución de los sementales de la raza por el de otras foráneas, debido al atractivo de la productiva ventaja cárnica, originando así la rápidas regresiones y sustituciones de censos raciales. Hoy en día la existencia y propiedad de los sementales está condicionada también por el tipo de explotación y los factores que antes mencionábamos. La primera cubrición de las hembras se realiza en torno a los 18-24 meses de edad, situándose el primer parto por regla general a partir de los dos años.

En la Alta Sanabria no es raro que los ganaderos posean semental propio en aquellas localidades que echan las vacas a la sierra, conviven en los pastos con ellas y pueden cubrir las de otras ganadería; estos sementales se dejan para el servicio durante dos años, siendo sustituidos posteriormente por otros de la misma explotación. Además, debido al actual sistema de comercialización de los terneros en este área, los añojos dejados hasta su venta pueden cubrir también allí las hembras. Eventualmente, en periodo de «estabulación» puede inseminarse alguna. El calendario de partos en esta comarca estaba años atrás en mayor dependencia de los recursos pastables en la sierra para un mejor aprovechamiento por parte de los terneros, ocurriendo estos fundamentalmente en primavera, aunque esta práctica ha ido variando con una tendencia a la distribución de los mismos a lo largo de todo el año, como en el resto de la provincia, pues por regla general se produce un 60% de los partos en la sierra y un 40% en la cuadra.

En la meseta el sistema seguido es distinto, pues los mayores propietarios generalmente mantienen los animales en sistemas extensivos con utilización de sementales propios, pero los que tienen un menor número de cabezas utilizan exclusivamente la Inseminación Artificial por ser el mejor y único método a su alcance.

La crianza del ternero siempre se realiza a pie de madre, pero con las variaciones lógicas dependiendo del manejo de la explotación: en Sanabria los terneros están todo el tiempo con la madre en los pastos de sierra en su época hasta que bajan a la cuadra, algo similar a lo que ocurre con las mayores explotaciones extensivas; sin embargo los ganaderos tradicionales de la meseta los mantienen al principio en la cuadra durante el tiempo de pastoreo diario de la madre, siendo amamantados a su llegada, si bien en épocas de parto reciente las vacas son dejadas junto al ternero en el establo, alternándose en estos la lactancia con el suministro de heno y pasto a partir de los dos meses.

CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS

Raza de doble aptitud carne-trabajo y hace décadas con aprovechamiento circunstancial lechero, dirigiéndose finalmente con el paso del tiempo hacia su vocación carnicera. Su esqueleto es fuerte pero fino y de vientre no muy voluminoso, dando carne de excelente calidad y productos terminados en el mercado, pues casi la totalidad van al matadero, no cebándose en instalaciones industriales.

La carne posee un nivel de calidad superior, con rendimientos al matadero del 58-60% para los toros y 52% para las vacas no engrasadas, ambos con proporción media de hueso/peso canal próxima al 17%, sin notables diferencias entre animales jóvenes y adultos.

Los tipos comerciales que produce son fundamentalmente de animales jóvenes, aunque íntimamente ligados a la demanda y gustos del mercado, así como a las necesidades de la propia explotación para evitar la dependencia de los piensos; en cualquier caso, han ido variando a lo largo de los tiempos. A título orientativo, estudios realizados dieron como resultado promedios de peso al nacimiento en los terneros de 27 kilos, duplicándolo a los 55-60 días, y triplicándolo a los 115-120 días a base de régimen lácteo (POLLOS, 1956). Este mismo autor registró, en una prueba realizada en 1974 sobre veinte terneros, una ganancia media diaria de 1.030 gr desde el nacimiento hasta el año de edad, con un peso medio final de 514 kg a los 18 meses de edad.

Hacia mediados de siglo las terneras lechales, muy apreciadas por la calidad de sus carnes, se enviaban «encabritadas o encorambradas» fuera de la provincia, sobre todo a Madrid, aunque en la actualidad el tipo comercial varía según las distintas zonas de producción, estando presidido por los animales jóvenes. Los terneros son destetados hacia los 6 meses de edad con un peso de 100 a 120 kg en la zona de montaña, y de unos 160-180 kg. en aquellas explotaciones de la meseta que aportan mejores cuidados alimenticios.

En Sanabria son vendidos eventualmente animales destetados con destino a sacrificio para carnicerías próximas de Galicia o de la provincia de Zamora, sin embargo, el mayor numerario comercial se alcanza durante la época de ferias, donde son vendidos los terneros con unos 8 meses de edad y unos 150-180 kg. Pero existe una particularidad comercial resultante de la compra de machos por parte de tratantes procedentes del País Vasco, quienes adquieren machos de 16-24 meses de edad, e incluso más jóvenes, siendo posteriormente castrados para ser utilizados allí como animales de arrastre en competiciones tradicionales de arrastre de piedras. Pueden venderse terneras para sacrificio, pero por regla general son dejadas como animales de reposición o recriadas para la posterior venta a ganaderos de la propia provincia o de otras, pues la zona sanabresa es la que nutre a otras con animales para vida. A pesar de su proximidad a Galicia, aún no ha cuajado para allí el movimiento de animales para vida, sin duda, una de las salidas comerciales de la raza; en cambio, los animales de desecho son vendidos a tratantes con destino a mataderos gallegos.

En la meseta los tipos comerciales juveniles vienen siendo los mismos, aunque con pesos más elevados; sin embargo, las mayores explotaciones poseen una venta más profesionalizada, introduciendo los animales en cebadero, una vez destetados, hasta alcanzar los 480 kg hacia los 8 meses de edad.

Sin duda, hoy las mejores y únicas ferias de comercialización de la raza son las ferias mensuales que se celebran en Porto de Sanabria todos los días veintiséis, desde el mes de mayo hasta el de octubre, a excepción de julio, donde acuden tratantes del País Vasco, Galicia y tratantes y ganaderos de la provincia para comprar los animales. Son animales sobre los que ha descansado el quehacer del laboreo agrícola durante muchísimo tiempo en su área geográfica, hoy desplazado por la mecanización del mismo. Su empleo ha venido avalado por ser una raza de animales con muy buenas cualidades para el arranque, sosteniendo este esfuerzo durante bastante tiempo; era un dicho popular que «sacan las fuerzas de la sangre». Son muy buenos traccionadores para cualquier terreno y de buen paso. Hoy son más bien escasas las individualidades de los «enseñados», pero la pareja aún sigue haciendo trabajos como los de la recolección del heno de temporada en Sanabria y algún laboreo circunstancial; en cambio en la meseta sólo queda un propietario de la raza que realiza la arada de las «cortinas» y viñas donde no puede entrar el tractor.

FOMENTO Y MEJORA

Desde los años setenta el Ministerio de Agricultura, por intermedio del CENSYRA de Lugo, mantuvo sementales de la raza en el Depósito de Fuentefiz (Orense) con el fin de crear y enriquecer un banco de semen, para paliar así la cada vez mayor carencia de sementales; banco que fue transferido en el año 1984 al CENSYRA de la Consejería, quien seguiría recogiendo en años posteriores dosis seminales de otros toros hasta la actualidad.

Desde el año 1985 se viene llevando a cabo un Registro Especial de los animales de la raza por parte de la Consejería, la cual, con el fin de estimular la mejora genética, fomentar la conservación de la raza y asegurar la pureza étnica de los animales inscritos, creó y aprobó el funcionamiento del Libro Genealógico (Orden de la Consejería de 30 de octubre de 1998, B.O.C. y L. nº 225 de 23 de noviembre). En la actualidad se hallan inscritos en el Libro Genealógico el 95% de los animales de la raza.

Los propietarios de animales reciben la ayuda comunitaria cofinanciada por hallarse catalogada la raza en peligro de extinción. Por su parte, la Diputación Provincial de Zamora tiene establecida una ayuda anual para ganaderos de la provincia con el fin de contribuir al mantenimiento y fomento de la misma, además de mantener una explotación con más de una veintena de animales. La cuantía de las ayudas varía en función de la edad de los animales adultos, distinguiéndose también para hembras y machos reproductores; se conceden a ganaderos de la provincia de Zamora tanto por el mantenimiento de animales como por su adquisición.

También existe una ayuda a la Inseminación Artificial, resultando gratuita para todas las hembras de la raza propiedad de ganaderos de la provincia, mediante la cesión de las dosis seminales por parte de la Consejería de Agricultura y Ganadería, y el abono de los servicios aplicativos a los veterinarios por parte de la Diputación Provincial de Zamora.

En el año 1995 nació la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Bovino Selecto de Raza Alistana-Sanabresa (A.E.C.A.S.) con el objetivo primordial de velar por la pureza y selección de la misma promoviendo su expansión, canalizando esfuerzos, ayudas, y tratar de ser un buen instrumento en la regulación y funcionamiento de los procesos auxiliares de mejora; será en un futuro cercano la encargada de la llevanza del Libro Genealógico de la Raza. A la misma se hallan asociados el 90% de los ganaderos de la raza, siendo previsible que en breve se hallen integrados la totalidad. Es Entidad Colaboradora de la Consejería, financiando ésta los proyectos presentados de conservación, fomento y mejora de la raza a través del Programa Operativo Integral de Castilla y León. La Asociación también es perceptora de una ayuda anual del MAPA, de hasta 12.020,24 Euros para diversas actuaciones sobre la raza.

Con el fin de responder a la necesidad de diferenciar un producto de alta calidad del resto de la oferta de carne existente en el mercado se creó en 1999 la marca «Ternera de Aliste», aunque a la misma pueden asociarse todas las ganaderías de vacuno de cualquier raza, siempre que se hallen ubicadas en la zona oeste de la provincia de Zamora.

En la actualidad deben señalarse varias exposiciones ganaderas de la raza en la geografía provincial: Porto, Zamora y Benavente. La de Porto de Sanabria es la única que tiene carácter monográfico, desarrollándose el primer domingo de agosto; en la capital zamorana se celebra en el mes de junio coincidiendo con las Fiestas de San

Pedro, donde es de resaltar la buena representación que la raza tiene dentro de la Exposición de Ganado Autóctono de Castilla y León; en el mes de septiembre se celebran las de Lubián, Benavente y Tábara.

Existe actualmente una buena tendencia para la futura cría de animales de la raza tanto en la meseta zamorana como fuera de su tradicional área de desenvolvimiento, como lo demuestra el hecho de haberse comenzado a instalar explotaciones de la misma en otras provincias (Burgos y León); a añadir a la revalorización de las cualidades de su carne y al buen comercio vasco de animales.

BIBLIOGRAFÍA

- BOLETÍN DE LA JUNTA PROVINCIAL DE FOMENTO PECUARIO DE ZAMORA (v/a). Imprenta Horna, Zamora.
- CASTEJÓN MARTÍNEZ, R. (1947): Ordenación Zootécnica de la masa pecuaria española para atender a todas las necesidades del país. *I Congreso Veterinario de Zootécnica*, I, 99-107. Madrid.
- MONTENEGRO LOBATO, F. (1958): *La vaca alistana*. Facultad de Veterinaria de León, Valladolid.
- ROMERO HERNÁNDEZ, R. (1951): Estudio de las razas vacunas castellanas. *II Congreso Internacional de Zootécnica*, II, 21-76. Madrid.
- FAELLI, F. (1932): Razas Bovinas, Equinas, Porcinas, Ovinas y Caprinas. *Revista Veterinaria de España*, Barcelona.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA (1972): *Mapa Ganadero Nacional. Vacuno y ovino*. Dirección General de la producción Agraria, Madrid.
- SARAZÁ ORTÍZ y COL. (1975): *Ganadería Española*. Editorial Nacional, Madrid.
- YANES GARCÍA, J. E. (2000): Raza Alistana-Sanabresa. En: *Catálogo de razas autóctonas de Castilla y León- Región Norte de Portugal*. Eds. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, 51-64.

